

# La historia del machismo.

**POR: LAURA SOFÍA PEDRAZA**

Enero 15 de 2019

El término machismo se define, según la Real Academia de la Lengua Española, como: “Actitud de prepotencia de los varones respecto de las mujeres”, aunque parezca relativamente reciente es algo que viene de tiempo atrás.

La sociedad y sus ideas machistas vienen de un proceso histórico que sin lugar a duda ha ido cambiando y generando nuevas normas e ideales. La idea del hombre como un ser superior viene desde los inicios de nuestra especie, pues estos aprendieron a cultivar semillas, a domesticar animales y a dominar los metales para la creación de armas y herramientas que permitieron avances tecnológicos y cambios culturales, pero en todo este proceso de evolución y construcción de las primeras civilizaciones el papel de la mujer no se considera relevante.

El área de la ciencia también juega un rol importante en este proceso, para algunos científicos el papel de la mujer era inferior al del hombre, algunos argumentan su postura y otros solo lo insinúan. En la época de la guerra en los Estados Unidos de Norte América, cuando se exigían los derechos de los afro, Samuel George Morton, un científico naturalista, tenía la hipótesis de que la raza superior era la del hombre blanco y en un lugar más abajo estaba la mujer blanca, idea que concibió tras un supuesto análisis del tamaño de cráneos pues declaró que podía determinar la capacidad intelectual de una raza según el tamaño del cráneo lo que lo llevó a recoger cráneos por todo el mundo [1], pero esta hipótesis fue descartada años después, pues nunca se encontraron cálculos matemáticos que la soportaran. Por otro lado Charles Darwin consideraba obvia la superioridad intelectual masculina y como lo citan en un artículo publicado en el diario El País, el 13 de marzo

de 2015, él escribió en su libro El origen del hombre y la selección en relación al sexo, en 1871, lo siguiente: “La diferencia fundamental entre el poderío intelectual de cada sexo se manifiesta en el hecho de que el hombre consigue más eminencia en cualquier actividad que emprenda de la que puede alcanzar la mujer (tanto si dicha actividad requiere pensamiento profundo, poder de raciocinio, imaginación aguda o, simplemente, el empleo de los sentidos o las manos)”[2]. Lo anterior solo son algunas posturas, pero en cuanto al reconocimiento de la mujer en el área de la ciencia es importante resaltar que los científicos más conocidos y relevantes son hombres, como Albert Einstein (1879 – 1955), posiblemente el mayor símbolo de la ciencia, Isaac Newton (1643-1727), quizás el científico más completo de la historia, Stephen Hawking (1942-2018) probablemente el físico más conocido entre el gran público desde los tiempos de Einstein, Galileo Galilei (1564 – 1642) importante personaje para el desarrollo de la revolución científica y la introducción del método científico, Blaise Pascal (1623 – 1662) genio desde muy joven que dio importantes aportes a la física y a las matemáticas, Charles Darwin (1809 – 1882), conocido por su teoría de la evolución biológica a través de la selección natural, y cómo olvidar al primer gran científico de la historia Aristóteles (384 a.C.-322 a.C.)[3]; por lo menos, estos son los que suelen ser nombrados en las cátedras de ciencia en las instituciones educativas.

Entonces ¿qué papel juega la mujer en la historia y en la ciencia?

A pesar de pasar desapercibidas, las mujeres han sido tan importantes como los hombres. Mujeres guerreras y arries-

gadas, que lucharon contra la desigualdad y las injusticias como el caso de Policarpa Salavarrieta, considerada una heroína en la historia de la independencia de Colombia, o Juana de Arco, quien pasó de ser una humilde campesina a ser una líder para el ejército Francés, pues en este país las cosas estaban muy mal en el terreno político y geopolítico ya que los Ingleses habían invadido gran parte del territorio y solo faltaba la Ciudad de Orleans por ser invadida.[4]

Las mujeres también han tenido éxito en el mundo de la ciencia, como Marie Curie (1867 – 1934), quien fue la primer mujer en recibir dos premios Nobel en categorías diferentes y fue la primer mujer profesora en la Universidad de Paris, Sofia Kovalévskaya (1850 – 1891), la bióloga marina Rachel Carson y la primer mujer científica de la historia, Hipatia de Alejandría; todas ellas son grandes personajes que seguramente la mayoría de personas no conoce.

A través de la historia la mujer ha tenido que luchar contra esta idea de inferioridad que aun con tristeza en algunos países sigue imponiéndose. En Colombia afortunadamente la mujer empezó a jugar un papel más importante en la sociedad, aunque no hay que negar que en pleno siglo XXI sigue una idea machista, que incluso en ocasiones la mujer inconscientemente apoya.

Hoy en día la sociedad es más consciente de las capacidades físicas y cognitivas que poseen las mujeres y tras

procesos históricos como la declaración de los derechos humanos, el surgimiento de leyes que protegen a la mujer y revoluciones se le ha ido dando un lugar digno a la mujer. Pero es una lucha continua, pues aún se ven casos de maltrato y desigualdad, y para contrarrestar esto, el gobierno colombiano con la constitución del 91 garantiza un mejor trato para las mujeres redactando en los siguientes artículos: Artículo 43. “La mujer y el hombre tienen los mismos derechos y oportunidades”, Artículo 40. “Garantizaran la adecuada y efectiva participación de la mujer en los niveles decisorios de la administración pública”. Además, creó leyes que protegen los derechos de las mujeres tales como 2006 Ley 823: sobre igualdad de oportunidades para las mujeres; 1981 Ley 51: ratificó la convención CEDAW, que elimina la discriminación para las mujeres; 2000 Ley 581: reglamenta la adecuada y efectiva participación de la mujer en los niveles decisorios de las diferentes ramas y órganos del poder público; entre otras.

Pero a pesar del reconocimiento de los derechos de la mujer, en Colombia y en el mundo la lucha contra esta idea de superioridad del hombre varón sigue en pie, pues es cuestión de un cambio social profundo que no hay que negar es difícil de lograr, pues viene arraigado desde las primeras civilizaciones.



Un artículo de la  
Fundación Selección  
Cundinamarca

---

## Referencias:

1. *M. Atkinson and C. Gripppe*. 2011. *Samuel George Morton papers*. Library Company of Philadelphia. Recuperado de: [http://dla.library.upenn.edu/dla/pacscl/ead.pdf?id=PACSCL\\_LCP\\_LCPMorton](http://dla.library.upenn.edu/dla/pacscl/ead.pdf?id=PACSCL_LCP_LCPMorton)

2. *R. Querol*. 2015. *No pregunten a Darwin: tres teorías sobre el origen del machismo*. Recuperado de: [https://elpais.com/elpais/2015/03/13/mujeres/1426223100\\_142622.html](https://elpais.com/elpais/2015/03/13/mujeres/1426223100_142622.html)

3. *J. M. Ramos*. 2012. *Juana de Arco, la espada de Dios*. Clío 38. Recuperado de: <http://clio.rediris.es> ISSN 1139-6237

4. *Blog de Historia Universal*. 2017. *Juana de Arco y la Guerra de los Cien Años*. Recuperado de: <https://herodotoyia.wordpress.com/2017/04/18/juana-de-arco-y-la-guerra-de-los-cien-anos>